

INTRODUCCIÓN

El universo de la comunicación en la sociedad contemporánea ha sido en este estudio el escenario desde el que se ha abordado el objeto de estudio específico de esta investigación, el cual, es propiamente la comunicación en el salón de clases universitario. Es a partir de la comprensión de este escenario que desde una postura *interpretativa* orientada más a comprender por los contextos que por las causas, mediante la identificación de los significados vinculantes entre lo social y lo cotidiano, se pretendió examinar los procesos y prácticas comunicativas dentro del aula universitaria con fin de dilucidar si la creciente presencia de la comunicación mediática en la vida cotidiana, ha ejercido algún tipo de influencia en la manera como los sujetos se relacionan entre sí, en la manera como se plantean frente a la escuela y en lo que esperan de la escuela.

La pregunta central que cruza toda la investigación se plantea de la siguiente manera: ¿Qué ocurre con el desempeño escolar de un sujeto que nació, creció y participa cotidianamente en un entorno social altamente mediatizado y simultáneamente asiste todos los días a la escuela que mantiene casi inalterable una estructura de relaciones maestro-alumnos jerarquizadas?

Para responder a esta pregunta ha sido necesario en primer lugar recurrir a un planteamiento histórico desde el cual se pudo examinar el contexto social en el que se desarrolla la comunicación en el aula universitaria y a la luz de este planteamiento, construir una interpretación de los procesos de comunicación vigentes en el salón de clases.

En segundo lugar se llevó a cabo una revisión de los desarrollos teóricos en torno a la comunicación moderna y por identificación con diversos autores destacados en este estudio, se asumió una posición crítica acerca de los efectos de la macrocomunicación en la microcomunicación.

Por último se llevó a cabo el análisis etnográfico de una experiencia comunicativa en un salón de clases universitario, cuya interpretación, a la luz de los argumentos construidos, no sólo respondió a la pregunta antes planteada, sino que, además abrió nuevas y sugerentes líneas de investigación.

La estructura última de este documento se compone de tres partes:

Primera: Lo conceptual: punto de partida donde se da cuenta de la ubicación de esta investigación con dos vertientes: la inserción de este estudio en el campo de la investigación en comunicación y la inserción teórica

Segunda: Lo socio-educativo: donde se expone la descripción histórica y social de la comunicación en la sociedad contemporánea, destacando su naturaleza educativa y sus efectos en la subjetividad actual.

Tercera: Lo escolar: abordado como la instancia intermedia entre lo macrosocial y lo microcomunicativo del aula universitaria, se plantea como el lugar donde se ha instaurado un forcejeo simbólico entre lo instituido y lo instituyente, entre el pasado (de las aspiraciones educativas de la modernidad) y el presente (de las aspiraciones educativas de la sociedad contemporánea). Desde ese ángulo se destacan el predominio de prácticas comunicativas tradicionales manifestadas por la fuerza de la comunicación no verbal, como expresión de lo instituido, sobre el lenguaje hablado.

Esta tesis gira en torno de tres ejes fundamentales:

Sociedad. Específicamente la sociedad moderna industrializada, donde predomina el uso de la comunicación mediática. En este estudio la referencia a la sociedad contemporánea corresponde con modernidad tardía o posmodernidad.

Comunicación. Entendida como la estructura que reúne al todo e integra todas las formas de interacción humana: mediáticas e interpersonales, la comunicación se considera como un proceso de interacciones humanas dinámico y total que por su estructura conforma un sistema abierto en el que intervienen factores conscientes e inconscientes, culturales, cognitivos, afectivos y psicológicos, técnicos y materiales.

Educación. Desde una perspectiva amplia, la educación es entendida como formación y transformación de las personas y es inherente a entornos cotidianos informales y a entornos institucionales formales como la escuela.

A partir de estos tres ejes básicos el principio integrador que orienta este estudio destaca que *toda sociedad tiene una naturaleza educativa inherente*, mediante la cual se produce y se reproduce así misma, de manera permanente, mediante el universo de la comunicación.

Las descripciones más relevantes que se desarrollan en esta tesis giran en torno del proyecto "educativo" de la sociedad contemporánea, cuyo análisis parte de los parámetros de las aspiraciones originales de la *modernidad*. Su proyecto educativo consistente en crear al hombre nuevo, al hombre guiado por la razón hacia el progreso; dirigido por un pensamiento propio, básicamente *productor* de conocimientos científicos y técnicos, productor de bienes, servicios e ideas, orientado hacia la búsqueda de la felicidad, constituye en este estudio, una valiosa referencia que permite contar con criterios de contrastación frente al proyecto educativo vigente de la sociedad contemporánea o posmodernidad, el cual, a grandes rasgos, consiste en formar y transformar a ese hombre *productor* en *consumidor* de todo, pero fundamentalmente de ideas, estilos de vida, consumidor de una cosmovisión particular, nociones diferentes de tiempos y espacios. Con el interés prioritario de acumulación de capital.

Se pudo destacar la manera en que dicho proyecto goza de un éxito potencial e incluso, cómo se ha consolidado en grandes sectores de la población mundial gracias al fenómeno de la *interconexión permanente* que produce invariablemente procesos paulatinos de transformación subjetiva.

Entre los argumentos que facilitan la comprensión de este *éxito educativo* se puntualiza el construido por Breton al que llamó *fenómeno de impregnación* y su *discurso del acompañamiento*, que adaptado al contexto de este estudio puede traducirse en que cuando las personas incorporan a su práctica cotidiana el uso de una nueva tecnología, no sólo aprenden la manera de operarlas, sino todo el universo ideológico que transforma paradigmas y con ello a sí mismas².

Por lo tanto, a partir de los argumentos reunidos en este estudio se puede ofrecer la siguiente interpretación: el éxito educativo de la sociedad contemporánea se debe al gran desarrollo de los recursos tecnológicos de la comunicación que le permitieron extender sus redes ideológicas a grandes masas de población de manera simultánea, constante y permanente; llenando todos, absolutamente todos los espacios antes vacíos de la vida cotidiana de las personas. Dichos recursos, hoy por hoy, se han convertido en *los "educadores" más efectivos y eficientes de la historia humana*, pues han logrado captar sin complejas pedagogías, ni estrategias didácticas y sin mayores recursos, ni espacios específicos, *la atención, la concentración, el interés y la actuación de la masa*.

Frente a este panorama y contexto macrosocial surge la pregunta: ¿cuál es el papel que juega la escuela?

Con base en la información reunida y en las observaciones se encontró que la institución escolar es un entorno más o menos estable frente al ritmo y dinámica de la transformación del conjunto de la sociedad, por lo que las formas de interacción que impone no varían mucho al paso del tiempo. El salón de clase, la administración escolar, las jerarquías, la relación maestro-alumno, las formas de enseñanza y aprendizaje siguen siendo esencialmente iguales que las de décadas o incluso siglos anteriores. En este sentido se observa un notable contraste entre su propio entorno y el entorno exterior.

Los procesos de comunicación en el aula mantienen las inercias del pasado; se fosilizan a través de los roles o las funciones que reproducen los sujetos y que han sido definidas e instaladas históricamente. El salón de clases, tal y como lo muestra el trabajo empírico, presentado y analizado, parece un reducto del pasado, un lugar de relaciones que no cambia, aún cuando su entorno social sea notablemente diferente y dinámico.

La comunicación interpersonal en el salón de clases concreta y expresa ese enfrentamiento continuo entre lo instituido y lo instituyente que tiene lugar en la

² Véase en el capítulo 5, "La interioridad del sujeto y el nuevo individualismo"

escuela. A través de los sujetos que ahí interactúan, se puede apreciar el predominio de lo instituido como la *palabra*, representada por el maestro, tanto escrita como hablada, y la todavía subordinación de lo Instituyente como la *imagen*, representada por el alumno. Aún cuando en el mundo exterior multimedático, a imagen es lo predominante.

Dicho enfrentamiento ha puesto a la escuela en un irreversible proceso de cuestionamiento y devaluación de las honrosas funciones que en otros tiempos le asignó la sociedad moderna (concretar en los individuos su proyecto educativo) y sus formas de enseñanza aprendizaje. Para la escuela y para los individuos que la representan, como los profesores, lo que antes fueron certezas y objetivos claros respecto del proceso de enseñanza-aprendizaje, hoy se perciben como crecientes incertidumbres, no tanto por la duda habitual de lo que se enseña y cómo se enseña, sino por la apabullante presencia de la dinámica social actual en el salón de clases a través del sujeto mismo.

La escuela como institución no ha perdido del todo su poder social, sólo que en el contexto macrocomunicativo actual sus significados se han modificado y enfrenta nuevos desafíos. De un lado el profesor, percibe la creciente dificultad de su labor cotidiana y el desafío de competir con la atractiva dinámica de los medios, y de otro, el alumno promedio, experimenta las prácticas y los contenidos escolares no sólo como aburridas, sino inútiles. Debido a que ha podido construir un mundo propio en su relación con los medios, particularmente la T.V. y su creciente vinculación con el mundo de la informática, donde permanecen marginados tanto los profesores, como los padres; un mundo en el que él (al menos en apariencia), sí tiene voz y voto; en ese mundo adquiere información que con frecuencia, lo pone en un lugar "superior" al de maestros y padres.

El enfrentamiento simbólico entre lo instituido y lo instituyente (pasado y presente, palabra e imagen) que tiene lugar en la escuela y particularmente en el salón de clases, también puede ser apreciado cuando se indaga lo que esperan los alumnos del maestro, quienes más que conocimiento, buscan en él, el vínculo afectivo que tienden a perder en su familia como efecto de imperio de la racionalidad instrumental que ha puesto al sujeto actual en la lógica y el interés del gran capital: la producción de dinero y con ello el predominio de los vínculos pragmáticos.

A nivel de lo cognitivo, el forcejeo simbólico también se expresa en el cruzamiento del *pensamiento mediático*, alternando con el, cada vez más disminuido, *pensamiento científico* de la modernidad que se resiste a extinguirse del espacio institucional de la escuela³.

Los resultados y las interpretaciones que resultan de las observaciones empíricas expuestas en los capítulos finales de este documento dan cuenta del predominio las estructuras de interacción heredadas del pasado, sobre las

³ Véase en el capítulo 4, el punto 4.1: "La sociedad contemporánea, sociedad de la comunicación".

manifestaciones de la subjetividad actual impregnada del universo ideológico de la sociedad mediática, fundamentalmente en la co-existencia de los siguientes aspectos:

1. Interacción maestro - alumnos permanentemente jerarquizada (complementaria).
2. Superioridad de las jerarquías y los modelos aprendidos (lo instituido) frente a las buenas intenciones concientes y explícitas, tanto de profesores, como de estudiantes.
3. Instauración y expresión de prácticas comunicativas tradicionales y rígidas mediante los códigos ocultos de la comunicación no verbal que terminan negando a la comunicación verbal.
4. La co-existencia de diversas formas de interacción dentro del aula: *Interacción libre*, *Interacción restringida*, *Interacción dirigida*, *Interacción sometida*, *Intervención directiva*, pese a la homogeneidad y uniformidad de las estructuras de interacción predominantes.

La comunicación en el aula universitaria concreta en su interior la co-existencia de entornos comunicacionales opuestos. El salón de clases es un lugar de enfrentamiento entre la modernidad, representada por lo estructural, la administración escolar, los patrones de interacción, las jerarquías, los métodos y prácticas pedagógicas verbalistas tradicionales y la posmodernidad, representada por sujetos insertados y transformados por el proyecto educativo de la sociedad mediática que tiende a instaurar en ellos un pensamiento predominantemente mediático.

El predominio de los patrones de interacción tradicionales en el aula puede ser explicado a partir del tiempo de consolidación de los mismo. El contexto escolar actual, a diferencia de la relativa juventud de la dinámica y cambiante sociedad contemporánea, da cuenta de modelos de interacción instaurados y anquilosados en un periodo histórico mucho más largo y socioculturalmente más extendido (durante siglos). Mientras que la dinámica social mediática aún no cumple un siglo, la cotidianidad escolar reúne varios siglos de haberse instaurado.

En su parte conclusiva este estudio destaca que las jóvenes generaciones universitarias, esas que en mayor o en menor medida estrenan su mayoría de edad, en tanto sujetos mediáticos con una nueva subjetividad, manifiestan desinterés por la participación política, por la transformación social, o como lo ha enfatizado Jameson y otros estudiosos de la sociedad contemporánea⁴, por el conocimiento y comprensión de la historia ante un exacerbado interés por conocimientos técnicos y operativos. Más que *aprender en* la escuela, les interesa *cumplir* con la escuela.

⁴ Véase el capítulo 3 de esta tesis, especialmente el punto 3.2: "El papel de la comunicación en el debate modernidad-posmodernidad".

Así mismo se destaca que el pensamiento social transformador es prácticamente una ausencia en las actuales generaciones universitarias. En el marco de la institución escolar, ya no les interesa contruir una sociedad más justa o al menos suprimir la estructura de relaciones jerárquicas como expresión de la estructura social. En este sentido el sujeto actual, a diferencia de sus antecesores no tiene compromisos ideológicos, sino intenciones pragmáticas.

El significado social de lo que la escuela representa se ha modificado y ahora está sometido más que nunca, a la dinámica social mediática, a la cultura *lighth* del progreso técnico y de consumo, donde la escuela es vivida por estos sujetos como "un mal necesario" que les dará las credenciales que necesitan, más que los conocimientos o la formación que ya pueden adquirir en otros lugares fuera de ella.

La escuela entonces, está descartada como fuente principal de información o el medio para acercarse al conocimiento. La escuela dejó de ser el medio para transformar a la sociedad, y se convirtió en el medio para conseguir una posición en la sociedad tal y como está.

Al mantener a los sujetos permanentemente interconectados, la sociedad contemporánea los ha modificado y con ello ha modificado la relación del sujeto actual con la escuela.

La tesis concluye destacando que el proyecto educativo de la sociedad contemporánea, ha puesto en marcha un *proceso involutivo* en las formas de vinculación humana y en el desarrollo de la capacidad pensante del ser humano actual, insertado en su dinámica multimediática cotidiana. Entendiendo por capacidad pensante la posibilidades de desarrollo del pensamiento autónomo, creativo, original, etc. Dicho proceso ha fortalecido la estrategia de la *ignorancia construida*⁵ en crecientes sectores de la población.

En otras palabras, *el universo comunicacional de la sociedad contemporánea* está produciendo jóvenes generaciones con una subjetividad acorde con la sociedad mediática. Jóvenes generaciones víctimas de la *ignorancia construida* que viven en la *jaula luminosa*⁶ y están más ocupados por cumplir con la escuela que por *aprender en la escuela*.

⁵ Véase el punto 4.3 del capítulo 4: "la ignorancia construida: estrategia en la sociedad contemporánea"

⁶ Véase el desarrollo de la metáfora de la *jaula luminosa* en el capítulo 5, numeral 5.3: "La interioridad del sujeto y el nuevo individualismo".